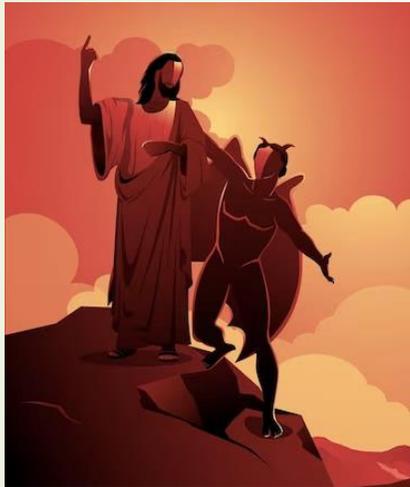


Jesús tentado nos libra de toda tentación



- *La fe como antídoto*
- *Quitarse el disfraz*
- *Tú eres mi único bien*
- *Cultivar la misericordia*

RETIRO ESPIRITUAL DE CUARESMA (PRIMERA SEMANA, CICLO C)

Manuel María Bru Alonso. Delegado Episcopal de Catequesis (Madrid)

La fe como antídoto

- **Solemos ser muy sensibles**, sobre todo en la sociedad de la información en la que vivimos, **a la manipulación. Y hacemos bien en serlo.**
- **Aunque no solemos reparar en que** además de la manipulación de la verdad que nos llega desde el exterior también **existe un tipo de manipulación que viniendo de fuera lo hace pasando por nuestro interior. Es la tentación.**
- **La tentación es siempre una trampa, un engaño, una manipulación. Pero tenemos una potentísima arma contra esta manipulación, que es la fe en el Dios que es siempre fiel y sincero con nosotros, y que sólo quiere nuestro bien.**



La fe como antídoto

➤ **Es la fe de la memoria de la historia de la salvación**, magníficamente sintetizada en el **libro del Deuteronomio**: la fe en Dios que liberó al pueblo elegido de la opresión de Egipto, y lo llevo a la promisión.

El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y prodigios, y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso, ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo que tú, Señor, me has dado". Los pondrás ante el Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor, tu Dios.



La fe como antídoto

➤ Frente a la manipulación de las tentaciones, está la confianza humilde en Dios del salmo 90: (Comentarios del Padre Carlos G. Valles, S.J)

*Tú que habitas al amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: Refugio mío, alcázar mío,
Dios mío, confío en ti.*

*Él te libraré de la red del cazador,
de la peste funesta.*

*Te cubrirá con sus plumas,
bajo sus alas te refugiarás,*

*De día y de noche, en la luz y en la oscuridad,
tú estás a mi lado:*

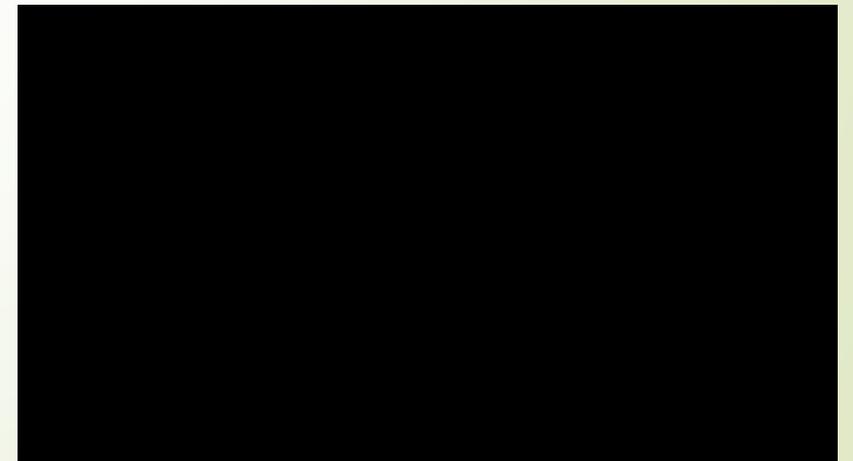
*No se acercará la desgracia,
ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos.*

*Te llevarán en sus palmas,
para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras,*

pisotearás leones y dragones.

*Gracias por tu amor. Y ahora quiero escuchar de
tus propios labios las palabras más bellas que he
oído en mi vida:*

*Se puso junto a mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce mi nombre;
me invocará y lo escucharé.
Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré.
lo saciaré de largos días,
y le haré ver mi salvación.*





La fe como antídoto

Es la fe magníficamente explicada en el texto de la carta de San Pablo a los Romanos: la fe que nos justifica ante él: no son nuestras disculpas, ni siquiera nuestro arrepentimiento, **lo que nos justifica ante Dios, sino el amor manifestado por su Hijo, que se hizo pecado para librarnos del pecado:** siendo libre se hace esclavo para liberarnos de la esclavitud.

Hermanos: ¿Qué dice la Escritura?

La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón». Se refiere a la palabra de la fe que anunciamos. Porque, si profesas con tus labios que Jesús es Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación. Pues dice la Escritura:

Nadie que crea en él quedará confundido. En efecto, no hay distinción entre judío y griego, porque uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan, pues «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.

Quitarse el disfraz

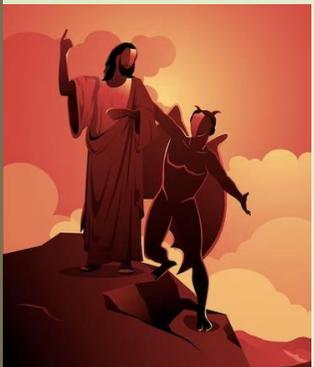


Quitarse el disfraz

- **Y el relato de las tentaciones de Jesús en el desierto en el Evangelio nos muestran como se ha hecho uno en todo con nosotros.** No en el pecado, pero si en la experiencia de ser tentado, en el dejarse tentar por el maligno.

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y el Espíritu lo fue llevando durante cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo.

- **Las tentaciones de Jesús son las tentaciones de todos los hombres:** El camino engañoso que el maligno pretende probar con Jesús, dada su naturaleza humana (hombre en todo, como nosotros) es el mismo que pretende con nosotros para confundirnos: nos muestra la mentira con forma de verdad, y la maldad con forma de bondad. Las tentaciones no son sólo insinuaciones al pecado, sino disfraces del pecado.

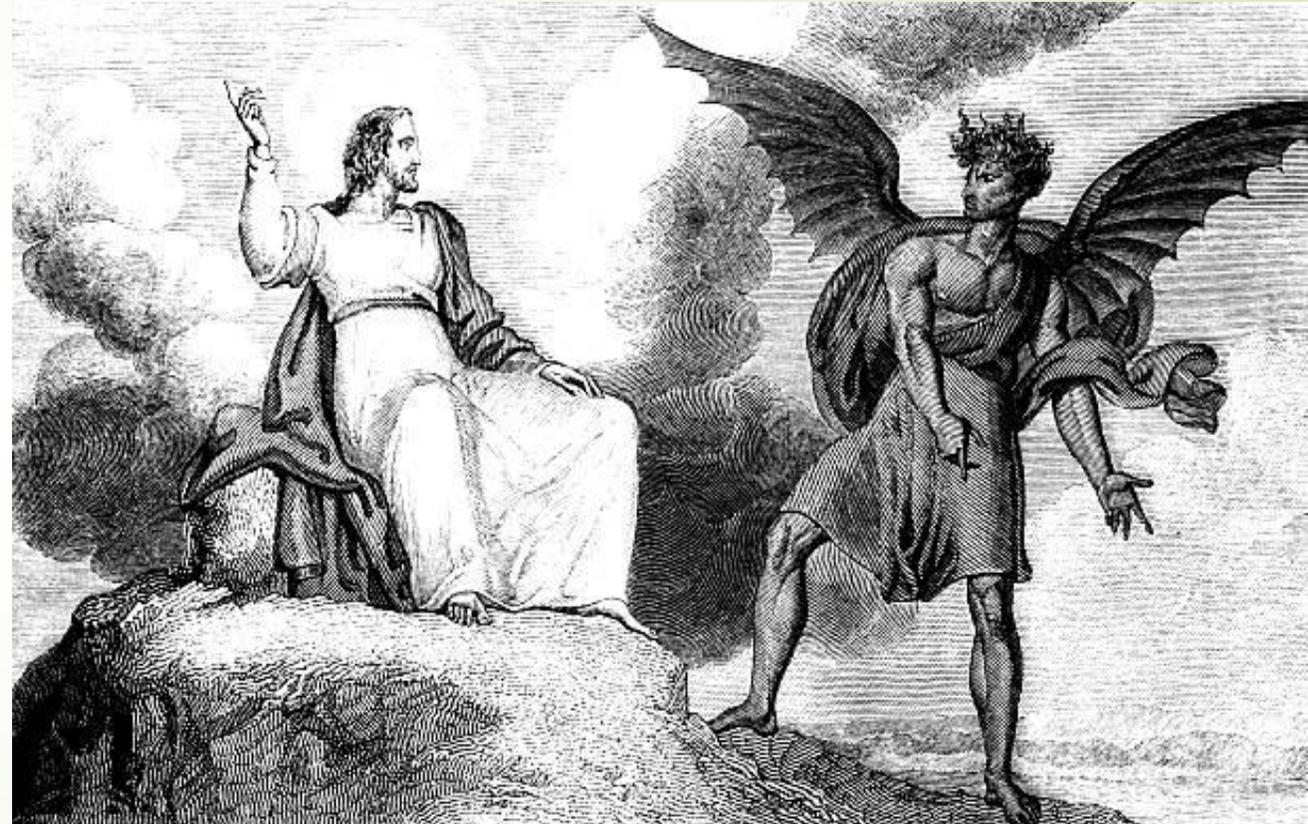


La fe como antídoto



«Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan». Jesús le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre”».

- **La primera es la tentación para arruinar nuestra relación con las cosas, la tentación de la avaricia frente a la virtud de la conformidad, pero desde el engaño. El maligno no nos pide, hasta que nos hayamos habituado a ser avaros, “tener por tener”, sino “tener por ser capaz de tener”: ¿Por qué contenernos con menos cuando podemos siempre aspirar a más?**



La fe como antídoto



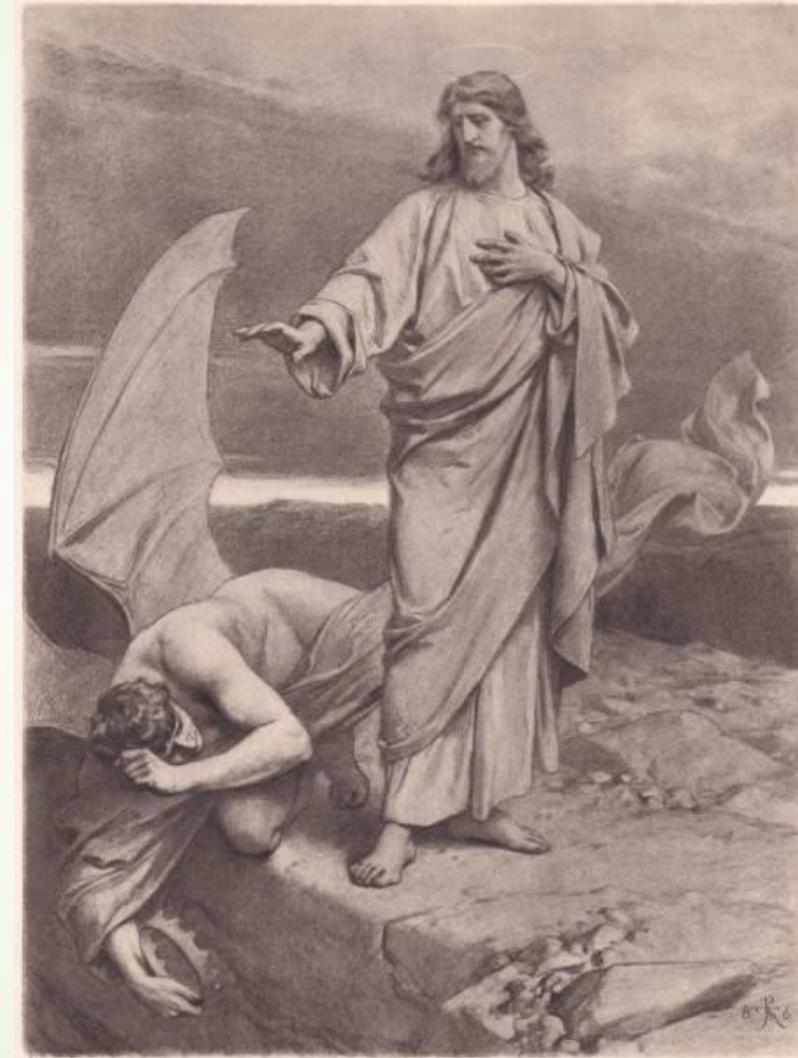
Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo:

«Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo».

Respondiendo Jesús, le dijo:

«Está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”».

➤ **La segunda es la tentación de arruinar nuestra relación con los demás, la tentación del poder frente a la virtud del servicio, también desde el engaño. El maligno no pretende que eligiendo de partida ser egoístas dominantes, sino haciéndonos creer que sólo imponiéndonos a los demás mejoraremos las cosas. Lo que nos hace agrios, antipáticos, distantes, e intransigentes.**



La fe como antídoto



Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo:

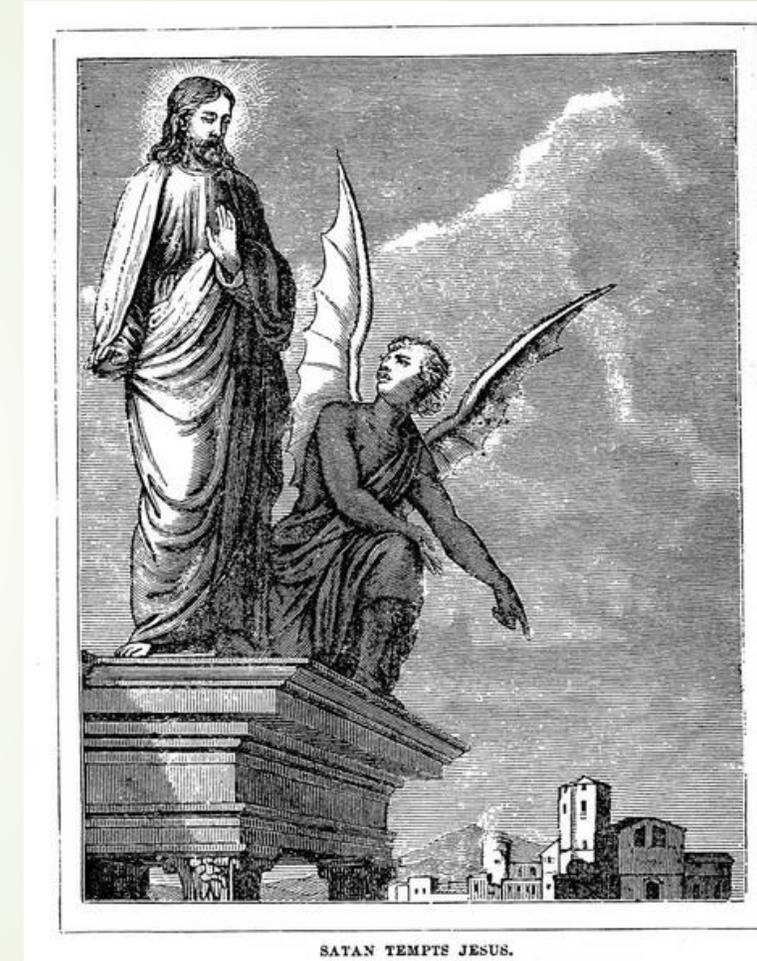
«Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te cuiden”, y también: “Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece contra ninguna piedra”».

Respondiendo Jesús, le dijo:

«Está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”».

Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

- **La tercera es la tentación de arruinar nuestra relación con nosotros mismos, la tentación de la preocupación del aparentar frente al ser. El maligno no empezará por hacernos esclavos de nuestra imagen, pero si intentará que nos defendamos de los prejuicios o de las desconfianzas forzando una imagen ficticia, o varias imágenes, como diversos perfiles en las redes sociales.**



La fe como antídoto

➤ Las tres tentaciones al final tienen como epicentro nuestra relación con Dios:

- **Querré acumular riquezas** sino tengo a Dios como riqueza,
- **Querré dominar a los demás** sino tengo claro que estoy aquí con un propósito divino: servir y confiar en los demás, hijos amados de Dios.
- **Y querré fundamentar mi identidad en la imagen que los demás tengan de mí,** sino creo profundamente en que solo me importa como Dios me vea, y su mirada además de certera y justa, es siempre misericordiosa.



Tú eres mi único bien

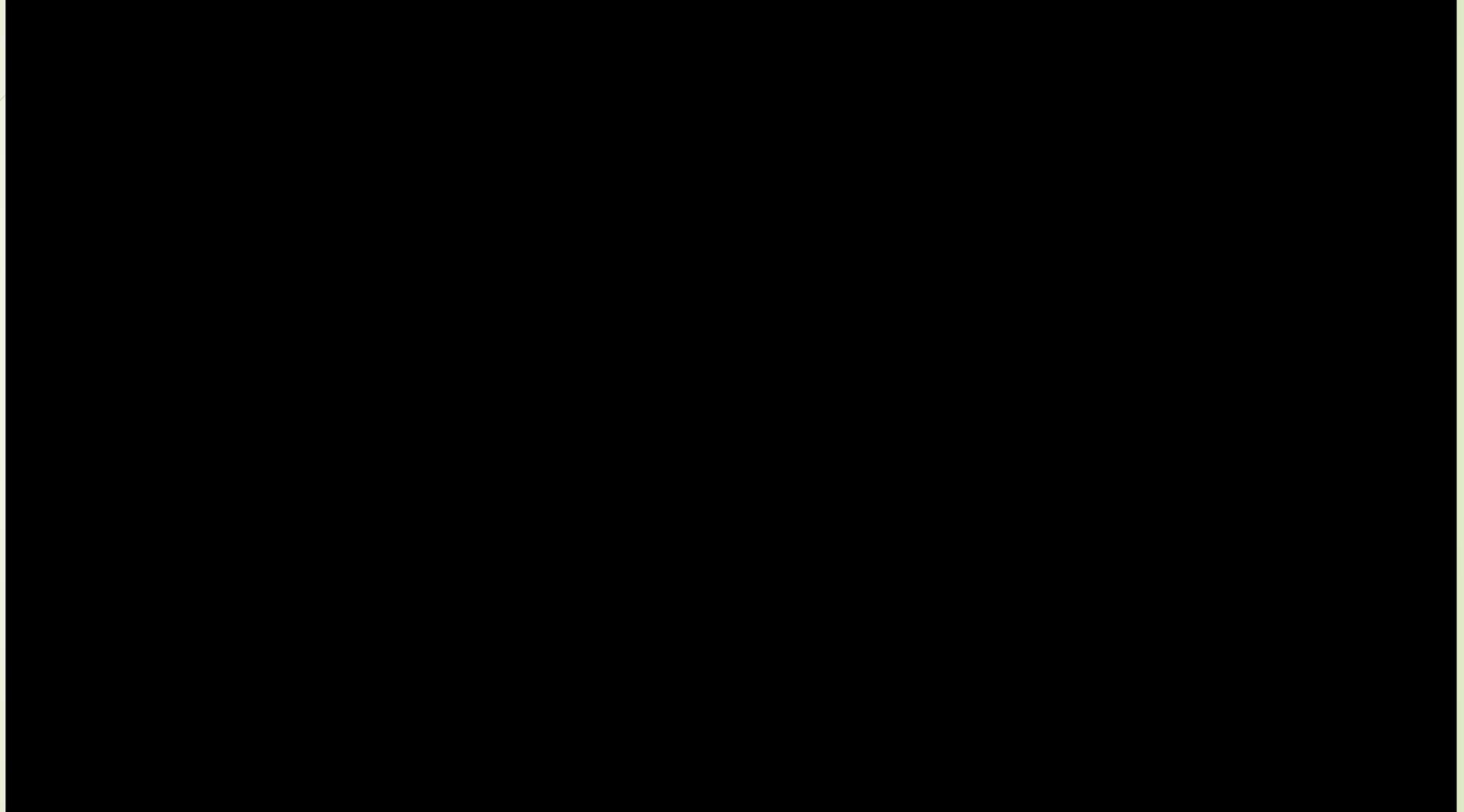
¿Es posible tomar decisiones libres venciendo estas tres tentaciones?

Todos los días, una por una. Basta sonreír en los desiertos de la vida y decir: **Tu eres Señor mi único bien.**

Así le ocurrió a Johanna, hace unos años. Sola, sin trabajo, sin seguridad alguna. Con dos hijos. Cuando espera al tercero su marido la abandona. Todos a su alrededor dan por hecho que con su lógica la han convencido: tiene que abortar. Pero Johanna oye en su interior una voz distinta a la del tentador. Ahora cada vez que su hijo la sonríe, llora y da gracias a Dios. **Y recuerda las palabras de Jesús que tanta fortaleza le dieron en aquel momento: “No tentarás al Señor, tu Dios”.**



Cultivar la misericordia



Tú eres mi único bien



Señor y Dios mío, Estoy tan convencido de que velas sobre los que en Ti esperan y de que nada puede faltar a quienes todo lo esperan de ti, que he decidido vivir en adelante sin preocupación alguna y depositar en Ti todas mis inquietudes.

Pueden despojarme los hombres de todos mis bienes, pueden las enfermedades privarme de las fuerzas para servirte, por el pecado puedo perder incluso la gracia, pero no perderé jamás mi confianza en Ti. La mantendré hasta el último instante de mi vida y nada ni nadie lograrán arrancármela.

Esperen otros la felicidad de sus riquezas y de su ingenio, confíen en la inocencia de su vida, en el rigor de su penitencia, en sus muchas buenas obras o en el fervor de sus oraciones. Mi única fe es esta confianza en Ti que nunca ha defraudado a nadie. Por eso precisamente, estoy cierto de que seré eternamente feliz, confío por completo en que lo seré, porque lo espero únicamente de Ti.

Por triste experiencia reconozco que soy débil e inconstante, sé que las tentaciones han derribado torres bien altas, pero mientras conserve en mí esta firme confianza en Ti, nada temo, nada me asusta, estoy a salvo de toda desgracia.

Dios mío, estoy convencido de que jamás será demasiada la confianza que tenga en Ti y que cuanto alcance de Ti estará siempre por encima de lo que haya esperado (...).

San Claudio de Colombiere